



Giovanni Orlandi – Rossana Eugenia Guglielmetti, *Nauigatio sancti Brendani. Alla scoperta dei segreti meravigliosi del mondo*, edizione critica a cura di G. Orlandi e R.E. Guglielmetti, Introduzione di R.E. Guglielmetti, traduzione italiana e comentario di G. Orlandi, Florencia, Edizioni del Galluzzo – Fondazione Ezio Franceschini (Per Verba: *Testi mediolatini con traduzione*, 30), 2014, ccc + 215 pp.

El 13 de noviembre de 2007 fallecía Giovanni Orlandi (Milán, 1938), Catedrático de Filología latina medieval y humanística en la Università degli Studi di Milano y, sin atisbo de duda, uno de los latinistas más influyentes de la segunda mitad del s. xx, tanto por la relevancia de sus contribuciones científicas y metodológicas, como por la formación directa o indirecta de toda una escuela de discípulos que hoy continúan la mejor tradición filológica. En el momento de su fallecimiento el sabio milanés – autor de contribuciones tan famosas como «Perché non possiamo non dirci lachmanniani», *Filologia Mediolatina* 2, 1995, 1-42– dejaba sin embargo inconclusa la obra de toda una vida: la edición crítica de la *Nauigatio Sancti Brendani*, anónimo relato altomedieval de origen irlandés, transmitido total o parcialmente por al menos 141 manuscritos (!), que narra el viaje de san Brendano y un grupo de monjes en busca de la *Terra repromissionis sanctorum*. Con apenas treinta años, Orlandi había ya publicado los prolegómenos a una futura edición de la obra (*Nauigatio Sancti Brendani, I: Introduzione* – Milán, 1968) con vistas a reemplazar la última edición de la misma, debida a Carl Selmer e insatisfactoria en varios sentidos (*Nauigatio Sancti Brendani abbatis* – Notre Dame [Indiana], 1959), y en las décadas subsiguientes había acumulado decenas de cuadernos de colaciones, notas con la detección de *loci critici* e innovaciones significativas, fichas para la descripción de los códices, un texto latino y traducción provisionales y el esbozo de un comentario. Con su temprana desaparición, más de cuatro décadas de trabajo masivo y continuado habrían irónicamente constituido su auténtica *edizione in eterna preparazione* (cfr. p.vii), de no haber sido por la inmediata actuación de Rossana E. Guglielmetti, quien asumió el deber y honor de llevar a término una obra que aún precisaba de ingentes dosis de labor y a la que, en vista de lo publicado, ha sabido contribuir de manera brillante y ejemplar.

La magnitud final de los resultados ha obligado a presentar en realidad dos volúmenes complementarios. En el primero de ellos, aquí reseñado, se presenta una introducción a la obra y a la problemática de su edición, el texto latino con un aparato sintético, la traducción italiana y un comentario general; quedan reservados para el segundo volumen, concebido como *editio maior*, el grueso del fundamento filológico de la edición con la justificación del *stemma* completo y la descripción completa de los testigos, el texto latino acompañado de un aparato crítico exhaustivo y un apéndice con algunas versiones abreviadas de la obra.

La estructura de este primer volumen, que se abre con un *Preface* de Michael Lapidge y una *Premessa* de la propia Guglielmetti (pp.v-ix), es bipartita, dividién-

dose por un lado en una larga *Introduzione* de casi trescientas páginas (pp.XIII-CCC) y, por otro, en el texto crítico, traducción y comentario del texto de la *Nauigatio* (pp.1-184). La primera, obra de Guglielmetti, ofrece una presentación histórica, literaria y filológica de la obra y del proyecto de edición. Tras un breve prólogo, el capítulo inicial está dedicado a los contenidos de la obra (I. *La trama*, pp.XV-XVIII), y contiene una síntesis del relato de la *Nauigatio*. En II. *La figura storica di Brendano* (pp.XVIII-XXX) se aborda la problemática de la figura –histórica en sí misma, aunque sus aventuras en la *Nauigatio* no lo sean– de San Brendano (s.V<sup>ex</sup>–s.VI<sup>3/4</sup>), a quien conocemos gracias a otras fuentes hagiográficas, así como de otros personajes reales que aparecen en la obra; en esta misma línea histórica, el tercer capítulo (III. *Il contesto storico*, pp.XXX-XXXIII) aborda el contexto religioso y sobre todo monástico que rodea al texto. El cuarto capítulo (IV. *Il contesto letterario*, pp.XXXIII-XLIX) examina sus fuentes literarias, tanto continentales (esp. apócrifos divulgados por las islas y *Vitae patrum*) como de tradición irlandesa, extremadamente interesantes para el neófito en la materia (leyendas monásticas de viajes, *echtraí* [=visitas al Más Allá paradisíaco], *immrama* [=aventuras marítimas]), a las que es preciso sumar siempre el conocimiento del día a día de la vida, la cultura, la geografía y los usos, religiosos y no religiosos, de Irlanda; en el quinto capítulo (V. *La «Nauigatio sancti Brendani» alla luce delle sue fonti*, p.XLIX-LXXVIII) se somete a examen la *Nauigatio* partiendo de la precedente exposición de fuentes y, abordando aspectos como el género, se analiza la mixtura de tradiciones céltico-irlandesas y cristianas que se engarzan en una obra multiforme. El sexto capítulo (VI. *Le «Vitae sancti Brendani» e il loro rapporto con la «Nauigatio»*, pp.LXXVIII-CI) examina la tradición hagiográfica en torno a la figura de san Brendano, una problemática compleja por cuanto podemos suponer una ‘proto-vida’ del santo anterior a la *Nauigatio* cuyos representantes son *Vitae* posteriores que ya se han visto, sin embargo, influidas por esta. Extremadamente interesante es el capítulo dedicado a la data (VII. *La questione della data*, pp.CII-CXIX), en que se defiende la *Nauigatio* como obra probablemente de fines del s.VIII o anterior, compuesta en Irlanda; la novedad de esta perspectiva, fundamentada en estudios de Dumville y Orlandi entre otros, es patente cuando se compara con la idea radicalmente distinta que tenía el anterior editor de la *Nauigatio*, el citado Selmer, quien la consideraba obra de fines del s. X compuesta en el Continente por un exiliado irlandés; una sección final toma en consideración la posible inestabilidad redaccional primigenia del texto, hipótesis sugerente que no es, sin embargo, del todo evidente a la luz del texto del arquetipo al que nos debemos. Del octavo capítulo (VIII. *Interpretare la «Nauigatio sancti Brendani»*, pp.CXX-CXXXII) se podría decir que es una síntesis hermenéutica de la obra, que presenta una interpretación –o un conjunto de interpretaciones– de la *Nauigatio* a la luz del texto, de sus fuentes y de las tradiciones que en ella conviven, procediendo a través de tres claves interpretativas: la peregrinación, el descubrimiento del mundo y la perspectiva escatológica.

Tratamiento especial merece el noveno capítulo (IX. *La tradizione del testo e i criteri editoriali*, pp.CXXXII-CCXX), que sintetiza de manera magistral en setenta páginas el estudio de una vasta tradición manuscrita formada por 141 testigos, incluidas sus abreviaciones, a los que deben sumarse los romanceamientos. Tras una sumaria descripción de todos los manuscritos y las noticias de códices perdidos y testimonios indirectos (*Vitae Brendani* y abreviaciones), se ofrece un estado de la cuestión, con los precedentes inmediatos de trabajos de Selmer y de Orlandi. Las dos secciones que siguen, y en nuestra opinión tal vez uno de los momentos

más logrados del libro, se ocupan de la justificación de las primeras ramificaciones del stemma y de la constitución de los cinco hiparquetipos de la obra ( $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$ ,  $\delta$ ,  $\epsilon$ ) mediante la detección y justificación de errores comunes a los testigos derivados, así como de sus posibles relaciones genealógicas; a continuación se somete a examen el texto del arquetipo y se justifica su existencia mediante la detección y discusión de errores seguros, comunes a toda la tradición; un último epígrafe observa casos de *selectio* compleja (difracciones *in praesentia* o polarizaciones de variantes), en los que la editora no teme presentar y asumir dificultades puntuales de la reconstrucción propuesta.

El penúltimo capítulo (X. *Testimonianze indirette e fortuna dell'opera*, pp.CCXX-CCXXXVII) ofrece una presentación de la influencia posterior de la obra bajo la forma de reelaboraciones latinas del texto, *volgarizzamenti* en área italiana, anglonormanda, veterofrancesa, occitanocatalana y germánica, así como bajo otras formas menores (fuente de noticias geográficas, objeto de críticas satíricas, etc.). Por último, en XI. *Nota al testo e «stemma codicum»* (pp.CCXXXVII-CCLI) se presenta la justificación de la presentación del texto y del aparato crítico, seguida de un *conspectus siglorum* de códices, (hip)arquetipo(s) y nombres de los estudiosos puestos a contribución, y de un *stemma codicum* que, por la propia complejidad y amplitud del mismo, ha debido presentarse en cinco láminas distintas. La introducción concluye con la consuetudinaria bibliografía, subdividida en autores y ediciones de textos, libros y artículos citados, y estudios sobre manuscritos.

La segunda parte del volumen lo constituyen la edición y comentario de la *Nauigatio*. El texto latino y traducción italiana ocupan las pp.1-111 (*Nauigatio Sancti Brendani*), dispuestos en páginas enfrentadas; el primero es fruto del trabajo de ambos editores, mientras la segunda es, con las modificaciones oportunas, la versión italiana de Orlandi. El aparato crítico, redactado por Guglielmetti, aparece en la superficie inferior de ambas, óptima solución para evitar generar un blanco excesivo en la página de la traducción. La edición mantiene la división capitular introducida por Selmer, con la novedad suplementaria de introducir una división interna de períodos (en ocasiones, oraciones completas; a veces, unidades menores) debida a Orlandi y en virtud de la cual se presentan las referencias del aparato crítico. No escapa a los editores que la división en capítulos es una intervención editorial ciertamente arbitraria (pp.CCXXXII-CCXXXIII), pero, si el lector es bien consciente de ello, las ventajas prácticas son evidentes y, en definitiva, no es posible recuperar la forma en que el texto se presentaba en el arquetipo y menos aún en el original; idéntica razón justifica, en último término, la normalización ortográfica, tanto más dada la distancia mediante entre la redacción y las primeras copias. El aparato crítico es por lo general negativo y siempre selectivo. Tan solo en algunos casos, por mor de claridad (esp. en difracciones), se indica la fuente de la lección adoptada; dada la abundancia de testigos y los objetivos de la edición, la mención de testigos y variantes no es exhaustiva, indicándose por norma solo las variantes de los cinco subarquetipos de la tradición ( $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$ ,  $\delta$ ,  $\epsilon$ ) y la primera subdivisión stemmática en el interior de estos; quedan igualmente registradas las divergencias respecto del texto de Selmer. En algunos casos particulares (*cf.* p.CCXXXIII) se indica la lección de la ulterior ramificación stemmática, y obviamente se explicitan siempre las propuestas conjeturales de G. Orlandi, P. Chiesa, F. Dolbeau y D. Stifter, sin que falten restituciones debidas a la propia Guglielmetti (óptimo caso en XVIII, 1 *finitis iam <duodecim> diebus*, restituido *dubitanter* suponiendo que tras *iam* ha caído *xii* [si el numeral estaba en

escritura plena, nos parece también posible *saut du même au même* entre secuencias tan similares como *iam du-* y *-cim di-*; sin duda correcta parece igualmente la restitución de la primera mitad del período en xvi 7, que debe ser trimembre, aunque para la segunda parte del mismo no quede otra solución que la *crux* mientras no aparezca un testigo independiente de ω). El lector comprobará, en último término, que aun siendo concebido para una *editio minor*, el aparato es más voluminoso que el de muchas *editiones maiores* y contiene en sí los primeros desarrollos de la tradición manuscrita y, por supuesto, todas las lecciones *de quibus dubitare possis* a efectos de *constitutio textus*.

Al texto y traducción sigue un comentario (*Commento*, p.113-184) en el que fundamentalmente se recogen los materiales dejados provisionalmente por G. Orlandi con vistas a la publicación, a los que se añaden numerosos suplementos, siempre indicados mediante paréntesis cuadrado doble [...] que se deben a Guglielmetti, encargada también de la redacción final e integración de las observaciones de Orlandi. En él se recogen notas de toda índole, fundamentalmente geográficas, textuales, lingüísticas, literarias y de *realia*, y contiene las noticias de *loci paralleli* y fuentes que, por propia voluntad, no aparecen en aparato propio en la edición del texto. Siguen al comentario una colección de índices, divididos en un elenco de nombres y textos anónimos (pp.187-198), uno de lugares (pp.199-204), uno de manuscritos (pp.205-209) y uno de láminas (pp.213-215), al que sucede el índice general del volumen (pp.213-215).

Dada la actualización bibliográfica del volumen, solo podemos ofrecer unos mínimos complementos al lector interesado aparecidos tras su publicación: el romanceamiento véneto de la rama α<sup>7</sup>, en la versión ofrecida por el parisino italiano 1708 (p.CCXXIX), ha visto la luz ya en un largo artículo debido a Roberto Brendani: «*Nauigatio Sancti Brendani*. Volgarizzamento veneto: edizione del ms. Paris, BNF it. 1708», *Carte romanze* 2.2 (2014), pp.9-124, que junto con las contribuciones de M.C. Marinoni es la referencia más reciente sobre romanceamientos en área italiana. En ámbito de *langues d'oïl*, el romanceamiento en prosa, muy fiel al texto latino, conservado en el códice Paris, BnF fr. 1553 (*olim* 7595) ha sido objeto de análisis detenido a cargo de Giulia Di Martino y de la propia editora en «Il volgarizzamento oiltanico della *Nauigatio Brendani* nel ms. Paris, BnF, fr. 1553 e il suo modello latino», *Carte Romanze* 3 (2015), pp. 107-126, concluyendo que desde el punto de vista stemmático se trata de un gemelo del ms. latino *La* = Laon, Bibliothèque Municipale, 345 (subarquetipo γ; *cf.* p.CCXLIII, Tav. IX, familia γ, ramas γ<sup>2</sup>, γ<sup>4</sup>, γ<sup>7</sup>, γ<sup>14</sup>), con la consiguiente modificación del *stemma*. De la abreviación ibérica de la *Nauigatio* (*AdbIb*), transmitida por dos códices de Oporto y un matritense, ha aparecido ya la edición de Ludovica A. Bianchini publicada en *E codicibus*, proyecto de ediciones electrónicas mediolatinas auspiciado por la SISMEL (Sezione filológica): *L'abbreviazione iberica della Nauigatio sancti Brendani*, en *e codicibus* – Testi mediolatini in formato elettronico (ref.: «ecod\_0022»), 2015, VIII + 23 pp., relevante porque el códice de Madrid es gemelo stemmático de los de Oporto, ya editados por A.A. Nascimento. Con esta edición, unida a las de E. Nessi y la propia Guglielmetti, quedan, pues, editadas todas las *adbreuiationes* conocidas de la *Nauigatio* (sobre las cuales, *cf.* pp.CXLVII-CL), libremente accesibles en el sitio web de *E codicibus* <<http://ecodicibus.sismelfirenze.it>>. Con posterioridad a este libro ha aparecido también la contribución de la propia R. Guglielmetti «Navigando con Brendano: le mille rotte di una tradizione contaminata», *Critica del testo* 17.3

(2014), pp.161-186, en un volumen dedicado a problemas de contaminación en textos griegos, latinos y romances que contiene además importantes contribuciones de S. Martinelli Tempesta, A.D'Agostino y S. Resconi; en *Filologia Mediolatina* 23 (2016) verá igualmente la luz «Quando l'*auctor* non serve: la leggenda del viaggio di Brendano», de la misma autora. Para los interesados en producción manuscrita de la Inglaterra anglosajona señalamos, por último, la aparición de la obra que ya es *de facto* la referencia en los estudios de tradición manuscrita: el monumental libro de Helmut Gneuss y Michael Lapidge *Anglo-Saxon Manuscripts: A Bibliographical Handlist of Manuscripts and Manuscript Fragments Written or Owned in England up to 1100*, Toronto, UT, 2015.

La presentación del texto y del volumen es excelente, con el cuidado que caracteriza las publicaciones de *Sismel – Edizioni del Galluzzo* en general y de la colección *Per verba* en particular. De este esmero da prueba elocuente la ausencia prácticamente total de erratas en un volumen de centenares de páginas; apenas podemos, por tanto, señalar pequeños despistes, como en la p.CCXCVI, donde dice *Desisle*, debe leerse obviamente *Delisle*, el apellido del célebre administrador de la *Bibliothèque Nationale* Léopold Victor Delisle; igualmente en la p.CLXVI, donde a propósito de VI 23 la unidad crítica del aparato hace referencia a *sanctus ... et*, el *et*, que en el texto latino sigue a *prandium*, está sin embargo ausente del texto citado en la discusión crítica (seguramente el despiste se debe a que *Pt* lo omite, cf. p.8 *prandium et dixit fratribus* y ap. crít.).

Llegado el momento de ponderar el conjunto del volumen, destacaríamos para terminar cuatro aspectos, de entre los muchos que lo merecerían. En primer lugar, pese a tratarse del fruto de más de cincuenta años de trabajo y de la colaboración de dos autores, no existe en ningún momento el menor desequilibrio; la sutura es perfecta, y ello es tanto más de destacar cuanto la intervención de Guglielmetti, en constante diálogo con los materiales de Orlandi, ha sido tan profunda. En segundo lugar y por lo que toca a la edición, debe advertirse que se trata de un texto latino radicalmente nuevo, que inaugura una nueva época en los estudios sobre la *Navigatio*. En efecto, las diferencias con el texto de Selmer, que aparecen a cada paso, derivan de divergencias tanto en la concepción de la tradición como en los principios metodológicos. Mientras Selmer empleó un códice base (*G* = Gent, UB, 401), el texto de Orlandi y Guglielmetti se fundamenta sobre el rigor de la reconstrucción stemmática más estricta y ponderada, en la cual *G* queda subsumido en el cuarto nivel de subdivisión bajo el arquetipo, como representante de una sola familia ( $\epsilon$ ), antiguo pero sin ningún peso propio más allá que el que implica su posición stemmática; como muestra de las novedades textuales baste indicar *u.g.* que el que era el antiguo cap. 29 de la obra en Selmer ha sido eliminado del texto, tras el nuevo estudio de la tradición, tras demostrar que se trata de una interpolación de varios testigos de la tradición, entre los que precisamente se hallaba *G*, en la que se deseaba concluir la obra con la muerte de Brendano, y no solo con su regreso (cap. 28).

En tercer lugar, debe notarse el descomunal volumen de colación y la complejidad en el establecimiento del *stemma*. En filología medieval es habitual que, mientras muchos textos menores gozan de excelentes monografías y ediciones, algunas de las obras más importantes y auténticamente influyentes, como tienen transmisiones manuscritas masivas y enorme trascendencia, carecen en muchos casos de estudios exhaustivos o al menos panorámicos de *Textüberlieferung* y de ediciones a la altura de su relevancia. En tales casos, la práctica normal es proceder a una *selectio*

de los testigos estudiados, operación que puede llevarse a cabo en virtud de criterios diversos (antigüedad, procedencia geográfica, examen de *loci critici* seleccionados, etc.) y que históricamente ha conducido tanto a excelentes ediciones como a los más graves infortunios ecdóticos. Lo que no es en modo alguno habitual, en cambio, es encontrar un estudio integral y justificado en todo momento de una tradición latino-medieval de la amplitud de la *Nauigatio* (141 mss., más romanceamientos), colacionada de manera íntegra; antes bien, constituye toda una *rara avis*. Este análisis exhaustivo de una tradición manuscrita masiva, agravada por una naturaleza tan profundamente activa que conduce a veces a formas textuales fluidas (en el sentido de Dain), hace de esta edición de la *Nauigatio* un estudio filológico ejemplar en nuestra disciplina, en el que destacaríamos el rigor empleado para minimizar los efectos perturbadores de la contaminación, en cuyo tratamiento Guglielmetti es hoy referencia (además del trabajo citado *supra* en *Critica del testo* 17.3 (2014), véase u.g. «Riconoscimento delle linee verticali della tradizione in presenza di contaminazioni sistematiche. L'esperienza del *Policraticus* di Giovanni di Salisburgo», *Filologia Mediolatina* 14 (2007) 107-127).

Finalmente el volumen tiene, a nuestro modo de ver, un mérito particular, característico para quien conozca las contribuciones de Orlandi: el hecho de que la relevancia de sus aportaciones no se limita a la presentación *–per se* meritoria– de auténticas novedades en una materia dada, sino que la discusión de estas va siempre aparejada a una profunda reflexión metodológica, particularmente evidente en todo lo que respecta a los problemas de la *constitutio textus* y el estudio de la tradición manuscrita. En este sentido, el excepcional cap. IX de la presente edición constituye una muestra ejemplar de la aplicación de un método estricto y consciente, flexible pero siempre riguroso y sobre todo justificado, para la correcta identificación de auténticas innovaciones monogenéticas (que *–no es vano* repetirlo, en vista de lo que a veces se leen los únicos errores conjuntivos verdaderos y propios que demuestran parentela stemmática); para reconocer las líneas maestras de la transmisión vertical y reducir el ruido y las contradicciones introducidas por la contaminación, como reclamaba Irigoin (*RHT* 7, 1977, 243); para someter a un examen estricto las relaciones entre los hiparquetipos y *Variantenträger* de las ramas altas del *stemma*, y en ausencia de errores seguros, independizar los cinco hiparquetipos principales; por último, para examinar la existencia de arquetipo mediante una reflexión y discusión razonadas de los posibles errores del conjunto de la tradición. Esta excepcional virtud metodológica, que a propósito de la *Nauigatio* ilumina otros trabajos de Orlandi tan inolvidables como «Apografi e pseudo-apografi nella *Nauigatio sancti Brendani* e altrove», *Filologia mediolatina* 1 (1994) 1-36 (y de la que el lector tiene una muestra magistral en *Scritti di Filologia mediolatina*, editados por P. Chiesa, A.M. Fagnoni, R.E. Guglielmetti y G.P. Maggioni, Florencia, 2008), es sello de la escuela Orlandi y encuentra en el volumen reseñado un perfecto cumplimiento.

En espera de la anunciada *editio maior*, quien estas líneas firma ya se complace por fin en decir con justicia del texto de la *Nauigatio* lo que le ocurrió a su propio protagonista: *sanctus Brendanus recto itinere ad locum suum reuersus est* <optimis ducibus>.